

34. ADMINISTRANDO EL DÍA DEL SEÑOR

Texto Bíblico: Éxodo 16.

INTRODUCCIÓN

Exactamente un mes después de salir de Egipto los israelitas llegaron al desierto de Sin (Éxodo 16:1; Números 33:3). El desierto de Sin está ubicado cerca al Monte Sinaí, pero no se puede indicar con exactitud.

Al acampar comenzaron las quejas. Aún los príncipes y ancianos del pueblo reclamaban (Patriarcas y Profetas, Pág. 296).

Las acusaciones eran dirigidas contra Moisés y Aarón, quienes respondieron: “[...] Vuestras murmuraciones no son contra nosotros, sino contra Jehová” (versículos 2, 3 y 7, 8). Ante las quejas, Dios prometió misericordiosamente enviar maná del cielo para alimentarlos diariamente.

I. MANÁ - ¿QUÉ ES ESTO?

Maná significa “¿qué es esto?”. Exclamación hecha por el pueblo cuando vieron el maná por la primera vez y bautizaron al pan que Dios dio por alimento (versículo 15).

Alimento principal de los israelitas durante 40 años de peregrinación a través del desierto. Sólo dejó de caer después de la travesía del Río Jordán en la planicie de Gilgal, con la celebración de la Pascua. Desde el 2º Mes del Éxodo (Éxodo 16:1). Hasta el 1º Mes del 40 Año del Éxodo (Josué 5:10-12; Éxodo 16:35).

Era parecido con la helada emblanquecida, como semilla de culantro, tenía sabor de torta de miel. Podía ser asado o cocido. Se derretía en el suelo con el calor del sol, o tenía mal olor si era guardado hasta el día siguiente.

En la Biblia también es llamado de “pan de nobles” (Salmo 78:25). “Pan del cielo” (Salmo 105:40).

Fue guardado un gomer lleno de maná junto al arca del pacto, como testimonio para generaciones futuras (versículos 32-34).

Después de varios años de peregrinación, rodeando la tierra de Edom, el antiguo hábito de murmuración hizo con que Dios retirase las bendiciones, porque decían: “[...] nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano” (Números 21:5). El descontentamiento con el maná atrajo serpientes ardientes al campamento de Israel y muchos murieron.

Además de proveer alimentación al pueblo, la experiencia del maná del desierto con los israelitas tenía como objetivo rescatar la santidad del sábado en la vida del pueblo de Israel y para el Israel de Dios hasta el fin del tiempo.



II. MANÁ EN EL SÁBADO

“Dios quiere que su pueblo de estos días repase con corazón humilde y espíritu dócil las pruebas a través de las cuales el Israel antiguo tuvo que pasar, para que le ayuden en su preparación para la Canaán celestial” (Patriarcas y Profetas, Pág. 299). El maná caía todos los días de la semana, un hecho que nos hace recordar la primera palabra del cuarto mandamiento: “Acuérdate”.

A través de la caída del maná, se les recordaba a los israelitas todos los días, que el viernes debían recoger el doble, porque en el sábado no les sería dado.

La preparación para el próximo sábado debe comenzar el domingo. Una preparación por toda la semana. La expectativa de la llegada del sábado. El estudio diario de la lección de la Escuela Sabática es el maná de la alimentación espiritual.

El día de la preparación por excelencia es el viernes: la ropa del sábado en orden; los alimentos preparados; zapatos lustrados; bañados; periódicos y revistas seculares retirados de la sala; TV apagado; toda la familia reunida a la puesta del sol para cantar, estudiar la Biblia y orar.

En el culto de la puesta del sol no sólo cesa el trabajo físico, sino que la mente es disciplinada para pensar únicamente en temas santos. Finalmente el sábado es recibido con el debido espíritu y la familia se acuesta temprano para el descanso y sueño reparador.

Advertencias:

1. Las Reuniones Administrativas de la Iglesia, Juntas y Prácticas que avanzan hasta altas horas de la noche, perjudicando el descanso de los miembros de la Iglesia.
2. Alumnos que comparecen a las clases de viernes por la noche, haciendo su “voluntad en mi día santo” (Isaías 58:13, 14).

III. EL SÁBADO COMO DÍA DELICIOSO

Acostándose el viernes temprano la familia puede levantarse temprano el sábado por la mañana, sin perjudicar la alimentación matinal ni la presencia en la Escuela Sabática.

La asistencia a los cultos de la iglesia es importante debido a la comunión con Dios y con los hermanos de fe. Algunos tienen la mala costumbre de no ir a la iglesia cuando están paseando con la familia o de vacaciones en algún lugar.

El traje para el culto del sábado debe ser especial, no costoso, pero limpio y decente, propio para encontrarse con Dios. Que la alimentación sea sencilla, pero apetitosa y atractiva. Es bueno tener un mantel diferente y platos especiales, en los cuales no se tiene la costumbre de comer todos los días.

Los padres deben explicar a los hijos las palabras del culto de la mañana y hacerlas comprensibles al entendimiento de los menores.

Inclusive deben dar atención a los hijos, yendo al aire libre para ver a Dios en la naturaleza. “He encontrado que durante el sábado muchos son indiferentes y no saben dónde están sus niños o qué están haciendo. Padres, por encima de todas las cosas cuidad a vuestros hijos durante el



sábado” (Review and Herald, 14 de abril de 1885).

El sábado es el día de delicia del Señor y de toda la familia. ¡El día más alegre de toda la semana! ¡Los padres con los hijos, los hijos con los padres! Toda la familia reunida.

Advertencias:

1. Estar demasiado involucrado con reuniones y juntas, prácticas durante el sábado y no hay tiempo para la familia.

2. Programar viajes de negocios y/o placer que coincidan con las horas del sábado.

3. Considerar al sábado como día de ociosidad, tanto en la iglesia como en la familia.

4. Acomodarse pasivamente a la situación en los trabajos esenciales y de emergencia que requieran turnos o rotación.

5. “Dios requiere que hoy su santo día se observe tan sagradamente como en el tiempo de Israel” (Patriarcas y Profetas, Pág. 302).

CONCLUSIÓN

El sábado fue exaltado con la experiencia del maná.

- El viernes caía doble porción.
- El sábado no caía maná.
- El maná no se malograba del viernes al sábado.

Este triple milagro ocurrió durante 40 años, por 2.000 sábados sucesivos. ¡No pudo ser ignorado por los israelitas, ni por nosotros! Dios castigó a aquellos que en lo pasado osaron ignorar la santidad del sábado. Así como el hombre que murió apedreado por estar recogiendo leña el sábado (Números 15:32-36).

Actualmente otros han sido fieles y Dios los ha hecho “subir sobre las alturas de la tierra” y dado “a comer la heredad de Jacob” su padre (Isaías 58:13, 14).

(Mencionar algunos ejemplos de personas que guardan el sábado, similar a los siguientes casos: Reinaldo, Iglesia de Jardín Silvana, que cierra su supermercado el sábado, ¡y poco antes de la puesta del sol hay una larga fila esperando por su apertura, el sábado en la noche!

Antonio, Iglesia Barrio de los Prados – Perú, que cierra su tienda de artículos de playa en sábado, ¡día de gran movimiento comercial!

Pablo Roberto, Iglesia de Villa Guaraní, que no va a los congresos y reuniones importantes en sábado, y deja de trabajar en la gerencia del banco el viernes a las 17:00).

[Volver al Índice](#)



AGRADECIDO CON DIOS



SEMANA DE ORACIÓN

Preparada por: Javier Mejía

Publicado y distribuido por la División Interamericana

[Volver al Índice](#)

